
Hornero 22(1):75–76, 2007

ÁREAS IMPORTANTES PARA LA CONSERVACIÓN DE LAS AVES

DI GIACOMO AS (2005) *Áreas importantes para la conservación de las aves en la Argentina. Sitios prioritarios para la conservación de la biodiversidad*. Aves Argentinas/Asociación Ornitológica del Plata, Buenos Aires. 514 pp. ISBN 987-43-9768-3. Disponible en Internet: <http://www.avesargentinas.org.ar/cs/conservacion/aicas>

Las aves suelen ser utilizadas como indicadores ambientales. Tanto su presencia como su ausencia nos hablan del estado de conservación de un ambiente o de cambios en el mismo. Sin embargo, la información sobre la distribución de las aves argentinas o de sitios importantes para su conservación se encontró por mucho tiempo aislada, en estudios parti-

culares o, incluso, en las libretas de campo de ornitólogos aficionados. Por ello, no pude dejar de emocionarme cuando en la XI Reunión de Ornitología realizada en septiembre de 2005 en Buenos Aires se presentó, ante un auditorio de 300 personas, el inventario nacional de Áreas Importantes para la Conservación de las Aves (AICAS).

Las AICAS son áreas valiosas para conservar aves amenazadas de extinción, especies exclusivas de nuestro país o de distribución restringida y sitios que contienen grandes congregaciones de aves. La identificación de estas áreas se está realizando en todo el mundo por iniciativa de BirdLife International, una federación que agrupa instituciones

ornitológicas del mundo entero. El inventario de las AICAs de Argentina es el primero del Cono Sur y reúne la información de 273 áreas valiosas para la conservación de nuestro país. Los sitios han sido identificados objetivamente, siguiendo los estándares de BirdLife International, lo que los hace comparables —en cuanto a su valor para la biodiversidad— con varios miles de otras AICAs ya identificadas en el mundo. Los criterios para la selección de estos sitios fueron la presencia de especies globalmente amenazadas, endémicas, representativas de un bioma o congregatorias.

El proceso desarrollado para que este libro esté hoy en nuestras manos comenzó en el año 2000 e involucró cuatro talleres de trabajo en distintas regiones del país. En esos encuentros participaron 190 expertos, incluyéndose en este grupo no solo a científicos sino también, entre otros, a naturalistas, observadores de aves o guardaparques. Es decir, fue un proceso participativo donde se convocó a toda aquella persona que pudiera aportar información. Esos talleres se complementaron con viajes al campo, consultas a especialistas y revisión bibliográfica. En cada taller se designaron referentes para las diferentes AICAs, sumando así un total de 99 autores de este libro. Además, numerosos fotógrafos colaboraron para ilustrar cada sección.

El objetivo final del programa de AICAs es la protección efectiva de toda la biodiversidad a través de esfuerzos integrados de conservación. El 52% de las AICAs no tienen ninguna protección legal, de modo que este libro resulta sumamente útil para avanzar en su protección definitiva. Para ello, la información está dispuesta en un formato accesible para científicos, técnicos de organismos públicos y privados encargados de la gestión de recursos naturales.

El libro está dividido en secciones dedicadas a cada provincia donde se despliega un mapa de ubicación relativa de las AICAs y una breve reseña de los aspectos más destacados de la avifauna local y su conservación. Una tabla resume los criterios que definieron cada

una de las AICAs en la provincia. A continuación se presenta la información para cada AICA con una descripción del paisaje, hábitat, usos de la tierra y amenazas presentes, la importancia ornitológica del lugar, el listado de especies amenazadas, endémicas y congregatorias y el estado de conservación. En algunos casos la información está acompañada por fotografías en blanco y negro del área o de alguna de las especies listadas.

Como participante de uno de estos talleres quiero reconocer el esfuerzo que significó reunir esta información y detectar 273 AICAs, pero también creo importante recalcar que todavía nos falta mucho por recorrer. Existen grandes vacíos de información en algunas zonas del país. Por lo tanto, el hecho de que no haya AICAs detectadas en una región en particular no significa que ese sitio no cumpla con los estándares de BirdLife International, sino simplemente que necesitamos aumentar los estudios sobre las aves de ese sitio. En consecuencia, en las regiones más estudiadas se encuentra un mayor número de AICAs.

Argentina tiene unas 1000 especies de aves silvestres. De ellas, unas 117 están amenazadas. El conocimiento de los sitios naturales de biodiversidad sobresaliente representa un insumo necesario para tomar diferentes decisiones, desde la creación de nuevos parques y reservas hasta el ordenamiento del territorio o la puesta en marcha de proyectos productivos en el marco del desarrollo sostenible. Diversas agencias del Estado y de gobiernos provinciales, municipios, empresarios, organizaciones de la sociedad civil, consultores, educadores, estudiantes, investigadores y guardaparques encontrarán en estas páginas un material de consulta hasta ahora inédito y disperso.

ALEXANDRA SAPOZNIKOW

*Ecología y Manejo de Recursos Acuáticos,
Centro Nacional Patagónico (CONICET)
Boulevard Brown 3500, U9120ACV Puerto Madryn,
Chubut, Argentina
alexa@cenpat.edu.ar*